

Los determinantes indefinidos plurales del español con lecturas colectivas

Spanish Plural Indefinite Determiners with Collective Readings

Josefina García Fajardo

El Colegio de México

jgarcia@colmex.mx

ORCID: 0000-0001-9573-0118

Resumen

Voy a presentar un análisis de *unos*, *algunos*, *varios*, *muchos*, *pocos* y de numerales, en construcciones del tipo de (1) a (3):

- (1) a. Unas estudiantes trajeron una mascota
b. Unos compañeros entregaron su artículo
- (2) a. Cuatro cocineros hicieron un enorme pastel de durazno
b. Dos jovencitos perdieron su bicicleta
- (3) a. Pocos jugadores colaboraron con cien pesos
b. Pocas senadoras entregaron su informe

El objetivo del presente análisis es encontrar cuáles de los determinantes mencionados permiten una lectura colectiva de individuos en el español de México, así como identificar qué factores gramaticales se presentan de manera concomitante con la posibilidad de obtener tal lectura. Indagaré también cuáles de dichos determinantes permiten que la oración tenga una lectura recíproca.

PALABRAS CLAVE: Determinantes indefinidos, pluralidad, lecturas distributiva y colectiva, condicional, contextos opacos.

Abstract

This study presents an analysis of *unos*, *algunos*, *varios*, *muchos*, *pocos*, and numerals in constructions like the following:

- (1) a. **Unas** estudiantes trajeron una mascota.
A few students brought a pet.
- b. **Unos** compañeros entregaron su artículo.
A few colleagues handed in their paper.
- (2) a. **Cuatro** cocineros hicieron un enorme pastel de durazno.
Four cooks made a huge peach cake.
- b. **Dos** jovencitos perdieron su bicicleta.
Two little boys lost their bicycle.
- (3) a. **Pocos** jugadores colaboraron con cien pesos.
Few players pitched in a hundred pesos.
- b. **Pocas** senadoras entregaron su informe.
Few senators delivered their report.

The objective is to ascertain which of these determiners has a collective reading in Mexican Spanish, which grammatical factors are compatible with the possibility of that reading, and which determiners allow for a reciprocal reading of the sentences.

KEYWORDS: Indefinite determiners, plurality, distributive and collective readings, conditional, opaque contexts.

FECHA DE RECEPCIÓN: 15-01-2024

FECHA DE ACEPTACIÓN: 08-09-2024



Antecedentes

En trabajos anteriores se ha encontrado que las frases nominales plurales del español pueden presentar una lectura colectiva (por ejemplo, en Sánchez López, 1994; Gutiérrez-Rexach, 1998; García Fajardo, 1984/1985) como en los siguientes ejemplos:

- (4) Los profesores presentaron un proyecto
- (5) Los socios hicieron una propuesta

Al enunciar estas oraciones, cabe la posibilidad de que nos pregunten si en conjunto presentaron los profesores un solo proyecto y si los socios hicieron una sola propuesta entre todos. La adecuación de tales preguntas se debe a que dichas oraciones,

sin más contexto, resultan ambiguas entre una lectura colectiva, como la que se alude en las preguntas mencionadas, y una lectura distributiva; con esta segunda lectura entenderíamos que cada profesor presentó un proyecto y cada socio hizo una propuesta. En García Fajardo (1984/1985) se describe el surgimiento de las lecturas colectivas y distributivas a partir del sentido de conjunto que la frase obtiene por la pluralidad (además de originarse también en los determinantes definidos y en las frases conjuntivas). Es decir, se había considerado que en toda frase nominal plural, tanto definida como indefinida, se originaba el sentido de conjunto. Con la representación del sentido de las frases como un conjunto, el predicado con el que se combine puede relacionarse con el conjunto como unidad y también puede relacionarse con cada miembro del conjunto. Para las frases indefinidas singulares, en cambio, en aquel trabajo se propuso un sentido individual a partir del cual sólo pueden tener una interpretación distributiva, ya sea en su referencia particular o en la genérica.¹

- (6) Podemos asegurar que en esta institución todo estudiante recibió su beca
- (7) Un niño debe tener derecho a la educación escolar

En la representación del sentido de la frase indefinida singular tenemos a los miembros de la extensión que denota la frase, de manera individualizada, no como conjunto, por lo que el predicado únicamente puede relacionarse con cada miembro de dicha denotación y no puede relacionarse con un conjunto. Descrito de esta manera, se explica por qué con el ejemplo (6) entendemos que es cada estudiante quien recibió su beca (y no que hubo una sola beca para todo un conjunto); y con (7), que es cada niño el que debe recibir educación escolar.

¹ Pueden encontrarse análisis de las interpretaciones genéricas del español en Borik y Espinal, 2015 y en García Fajardo, 2024.

En un trabajo posterior (García Fajardo, 2014) se encontró que el determinante *algunos*, a pesar de darle a la frase la pluralidad, sólo genera una lectura distributiva en la oración. Por su parte, Gutiérrez-Rexach (1999a, 1999b y 2010) considera que *unos* le da a la frase únicamente una lectura colectiva y le atribuye a este determinante una propiedad a la que llama ‘indefinido de grupo’ (en coincidencia con Laca y Tasmowski-de Rick, 1996). Esta propiedad propuesta funciona para bloquear la lectura distributiva, de manera que el predicado únicamente pueda relacionarse con el grupo de entidades mencionadas en la frase, como unidad; esta propiedad es distinta del ‘sentido de conjunto’ (García Fajardo, 1984/1985), cuyo funcionamiento permite ambas lecturas (colectiva y distributiva), como acabamos de describir. Martí (2008) tampoco considera la distributividad de *unos*, aunque ella se refiere a la distributividad de eventos referidos en la oración, no a la distributividad entre individuos.² En congruencia con su análisis, Martí presenta como aceptable la oración “Unos estudiantes míos de historia vinieron todos juntos ayer al despacho”, que se refiere a un solo evento; pero asume como inaceptable la oración con un complemento que obligaría a la lectura distributiva de eventos; esto es, la interpretación de varios eventos: “Unos estudiantes míos de historia vinieron uno a uno ayer al despacho”; sin embargo, la autora tiene el cuidado de aclarar que encontró variación en sus hablantes madrileños con respecto a estas lecturas. Mis datos del español mexicano muestran que con el determinante *unos* pueden obtenerse las dos lecturas sobre individuos (distributiva y colectiva), como veremos adelante.

Otra característica de las frases nominales plurales de sujeto que ha sido señalada previamente consiste en la posibilidad de

² En este trabajo analizaré la distinción entre las lecturas distributiva y colectiva de individuos, no de eventos; sobre las lecturas distributiva y colectiva de eventos, puede consultarse Martí (2006 y 2008). En Gil (1982) pueden encontrarse ejemplos de distribución sobre individuos y sobre eventos en distintas lenguas.

permitir que la oración tenga una lectura recíproca, como en “Los cachorros se mordisquearon (unos a otros)”.³ La descripción del surgimiento de esta lectura que se presentaba en García Fajardo (1984/1985), estaba basada en el sentido de conjunto originado en la pluralidad de la frase. Se planteaba que el mismo sentido de conjunto, a partir del cual surge la interpretación colectiva, además de la distributiva (como describimos antes), permitía representar al predicado como una relación que se presentaba entre los miembros del conjunto.

Distintas lecturas

Con los antecedentes que hemos mencionado surgen las dos preguntas que constituyen el hilo conductor de la presente investigación: ¿Cuáles son los determinantes indefinidos plurales que pueden tener lectura colectiva? ¿Únicamente los determinantes que tienen sentido de conjunto permiten la lectura recíproca en la oración? El planteamiento de estas preguntas implica el reconocimiento de que los determinantes repercuten en la estructura semántica de la oración. Para responder a estas preguntas, me ceñiré al funcionamiento de los determinantes plurales *unos*, *algunos*, *varios*, *muchos*, *pocos* y los numerales. Procederé a mostrar la posibilidad de generar en la oración las lecturas distributivas y colectivas, así como de permitir la lectura de reciprocidad, con los determinantes en cuestión. La segunda pregunta no se satisfaría simplemente con identificar los determinantes indefinidos que permiten la lectura recíproca y los que no la permiten, sino que se trata de encontrar qué propiedades tienen unos y otros. Identificar

³ A diferencia de lo que ocurre con frases nominales singulares en su morfología, que no permiten la lectura recíproca, a pesar de referir a una pluralidad y de presentar el clítico “se”: “Todo cachorro se mordisqueó”. Nótese que en este trabajo nos interesa saber si sólo los determinantes de sentido de conjunto permiten la lectura recíproca; no nos dirigimos a escudriñar los factores que generan tal lectura.

los determinantes que se muestran a cada lado de la distinción, aunque es importante, representa únicamente contar con los datos que hay que analizar; el objetivo es definir la distinción mediante las propiedades que presentan los determinantes.

Lecturas distributivas y colectivas

En primer lugar, podemos advertir que *unos*⁴ y los numerales (de *dos* en adelante) sí generan en la oración las lecturas distributiva y colectiva; mientras que *algunos*, *varios*, *pocos* y *muchos* sólo permiten la lectura distributiva:

- (8) a. Ayer, unos maestros presentaron su nuevo proyecto
b. Unos estudiantes llegaron con una mascota al día de campo
- (9) a. Cuatro secretarios de estado nos concedieron una rueda de prensa
b. Veinticinco empresas exportaron poco más de 20 millones de dólares
- (10) a. Algunas alcaldías consumen más del 15% del suministro de agua de la ciudad
b. Algunos chavos traerán un six de cheves
- (11) a. Varias comisiones del Senado entregaron su informe
b. Varios paleontólogos ofrecieron una pieza para la sala del museo
- (12) a. Muchos estudiantes del Poli presentaron su diseño en un programa de televisión
b. Muchas instructoras llegaron con un invitado
- (13) a. Pocos pintores donaron un trabajo suyo para recabar fondos de apoyo
b. Pocos jugadores colaboraron con cien pesos

⁴ La posibilidad de que *unos* pueda generar la lectura colectiva parece congruente con el análisis que Alonso-Ovalle y Menéndez-Benito (2013) hacen de la aparición de *unos* con sentido cumulativo en dependencia plural con el sujeto; así, en “Esos chicos tienen unas cabezas grandes” se relaciona el conjunto de ‘esos chicos’ con el conjunto de ‘cabezas grandes’.

Sin más contexto, a partir de las oraciones (8) y (9) cabe preguntarse lo siguiente: ¿Cada maestro presentó un proyecto o colectivamente presentaron un solo proyecto? (8a). ¿Cada estudiante llegó con una mascota o en grupo llegaron con una sola? (8b). ¿Cada secretario de estado concedió una rueda de prensa, o hubo una sola rueda de prensa con los cuatro secretarios de estado? (9a). ¿Una suma de más de 20 millones de dólares fue el total de lo que exportaron las 25 empresas, o cada una exportó esa suma de dinero? (9b). Las oraciones de (10) a (13) no generan el mismo tipo de duda, puesto que no dan lugar a la lectura colectiva; con ellas entendemos que se está informando que hay alcaldías que consumen, cada una, el 15% del suministro de agua; que de un subgrupo de chavos, cada uno traerá un six; que hubo comisiones que entregaron un informe, cada una; que varios paleontólogos ofrecieron una pieza, cada uno; que fueron muchos los estudiantes que presentaron un diseño, cada uno; que fueron muchas las instructoras que llegaron con un invitado, cada una; que fueron pocos los pintores que donaron su trabajo individualmente y pocos los jugadores que colaboraron, cada uno, con cien pesos.

Los datos muestran que hay una distinción entre *unos* y los numerales, por un lado, y los determinantes *algunos*, *varios*, *muchos* y *pocos*, por otro. Con *unos* y con los numerales pueden surgir las lecturas colectiva y distributiva; con los otros determinantes únicamente tenemos la lectura distributiva. Una vez identificados los determinantes, en la búsqueda de las propiedades de los seis determinantes que permiten generar las lecturas en la manera diferenciada que hemos observado, nos preguntamos por características gramaticales que resulten concomitantes con dicha distinción.⁵ Evidentemente esas características no consisten

⁵ En Pozas (2016) pueden encontrarse las distintas maneras con las cuales se ha descrito la lectura colectiva de *unos*: como rasgo semántico o como una consecuencia pragmática. En la presente investigación, optamos por detectar la diferen-

en el hecho de que sean determinantes, de que sean indefinidos o de que sean plurales,⁶ pues todos los términos que estamos analizando lo son; tampoco se trata de la diferencia entre tener la propiedad de cardinalidad o de proporcionalidad, veamos por qué. Para encontrar la diferencia entre el sentido de cardinalidad y el de proporcionalidad, consideremos la estructura:

Q caballos galopan

Sustituimos “Q” por cada determinante y respondemos si, de acuerdo con lo expresado en cada caso, la intersección entre el conjunto de individuos nombrados con el sustantivo del sujeto y el conjunto de los que tienen la propiedad mencionada en el predicado nos arroja algún número cardinal o sólo una proporción entre dichos conjuntos:

(14) *Unos* caballos galopan

‘La intersección entre el conjunto de caballos y el conjunto de los individuos que galopan es igual o mayor que 2’

(15) *Cuatro* caballos galopan

‘La intersección... es igual a 4’

(16) *Varios* caballos galopan

‘La intersección... es igual o mayor que 3, o 4 (según la apreciación)’

(17) *Muchos* caballos galopan

‘La intersección... es una **proporción** grande del conjunto de caballos’

(18) *Pocos* caballos galopan

‘La intersección... es una **proporción** pequeña del conjunto de caballos’

cia de comportamiento de los determinantes a partir de propiedades gramaticales (semánticas).

⁶ Como habíamos mencionado antes, en el modelo propuesto en García Fajardo (1984/1985) se consideraba que el morfema de plural en la frase nominal era uno de los tres factores **suficientes** para generar la lectura colectiva; por el funcionamiento de “algunos”, encontrado en García Fajardo (2014), se presenta la necesidad de revisar la propuesta. Nouwen (2016), en su estudio sobre la pluralidad, describe las lecturas colectiva y distributiva sobre individuos y sobre eventos, con ejemplos del inglés.

(19) *Algunos* caballos galopan.

‘La intersección... es una **proporción** menor que el conjunto de caballos’⁷

Vemos entonces que *varios* se alinea con los numerales y con *unos* (su intersección nos arroja un número cardinal), que *algunos* se alinea con *muchos* y con *pocos* (su intersección nos arroja una proporción); por tanto la distinción entre cardinalidad y proporcionalidad no es concomitante con la distinción entre los determinantes que generan sólo lectura distributiva en la oración y los que generan ambas lecturas, distributiva y colectiva.⁸

Dirigiremos ahora el análisis a los terrenos de las lecturas específicas e inespecíficas, para encontrar cuáles de nuestros determinantes tienen la posibilidad de tener una lectura con especificidad referencial en contextos de modalidades desiderativa, deóntica y epistémica, así como en el contexto de cláusulas condicionales (como las iniciadas por *si*). La especificidad de las frases nominales en los contextos mencionados ha sido objeto de los análisis “de alcance”. Se trata de uno de los tres tipos de especificidad (y una manera de describirla) que han sido tratados en una larga tradición (los otros dos son la especificidad epistémica y la partitiva: Farkas y Brasoveanu, 2019; no me referiré a estos dos). Los distintos tipos de especificidad están relacionados con la noción comunicativa de “intención referencial”, esto es que el hablante expresa una frase con la intención de hablar de alguna entidad en particular, como apunta Heusinger (2011). Cuando decimos “Quiero ver una película”, podemos tener una intención referencial al usar la frase *una película* y entonces la interpretación será que queremos ver una película en particular, con una lectura específica de la frase indefinida; o podemos estar expresando, con

⁷ Como bien señala Martí (2006 y 2008), *algunos* induce efecto partitivo (expresa que refiere una parte del todo).

⁸ Tampoco la característica de tener una forma emparentada que pueda funcionar como adverbio es la característica buscada: “Las películas nos gustaron mucho / poco / algo / *uno / *cuatro / *vario”.

la misma oración, que queremos ver algo de cine y, en este caso, estaremos usando la frase *una película* de manera inespecífica. En la oración mencionada, la frase indefinida aparece en el contexto modal desiderativo generado por el verbo *querer*. Las frases nominales que, en la estructura semántica, quedan dentro de contextos modales (como *desear*, *querer*, *ser posible*, *tener que*, o dentro del contexto del condicional *si*) no refieren realidades particulares, permanecen en un nivel intensional (opuesto al extensional), no “aterrizan” en una referencia del “mundo real”. En la representación de la estructura semántica del ejemplo de arriba, una manera de describir formalmente la interpretación específica de *una película* consiste en mover esa frase nominal fuera del contexto de la modalidad (a la izquierda de la expresión modal); decimos que así la modalidad no tiene alcance sobre dicha frase, ésta queda fuera del contexto modal y representa la intención referencial del hablante; la correspondiente representación formalizada se leería: ‘Existe una película tal que quiero verla’. La interpretación inespecífica se representaría en la semántica manteniendo la frase nominal en el lugar donde se ubica originalmente en la oración, dentro del contexto modal.⁹ El condicional *si* también genera un contexto intensional; en “Si llueve no podremos ir al campo” no es una realidad la lluvia, se mantiene en el limbo de la intensionalidad. Se sabe que algunas frases nominales pueden tener lecturas específicas en oraciones condicionales y que también existen frases nominales que pueden tener lecturas específicas en oraciones modales. En su representación semántica, en ambos casos se representaría la frase nominal fuera del alcance del condicional y de la expresión modal, según corresponda. Se requería averiguar cuáles de nuestros determinantes presentan esa característica.

⁹ Kasher y Gabbay (1976) muestran algunos problemas no resueltos con los que se enfrentan las teorías basadas en el alcance de los cuantificadores y proponen analizar la especificidad de los indefinidos mediante mundos posibles (Partee, 1989) y los juegos del lenguaje de Hintikka (1973).

Contextos modales

Se sabe que algunos determinantes son “muy potentes” porque pueden mantener una interpretación específica cuando aparecen en la oración como complementos de expresiones modales. Continuando con la representación semántica de la especificidad de alcance (descrita en el apartado anterior), se dice que algunas frases “pueden saltar” la barrera del contexto modal (o del condicional). Nuestro análisis se dirige ahora a indagar cuáles de nuestros determinantes podemos interpretar con una lectura específica cuando aparecen como complementos de una modalidad desiderativa:

- (20) a. Me gustaría presentarle algunos amigos a Felipe, porque está muy aislado
b. Me gustaría presentarle algunos amigos a Felipe, porque ellos me lo pidieron
- (21) a. Me gustaría presentarle unos amigos a Felipe, porque está muy aislado
b. Me gustaría presentarle unos amigos a Felipe, porque ellos me lo pidieron
- (22) a. Quiero regalarle a Enrique algunos libros
b. Quiero regalarle a Enrique unos libros

La aparición de *algunos amigos* y de *unos amigos* respectivamente en (20a) y en (21a) parecen igualmente aceptables; lo que expresa la cláusula causativa en ambas oraciones no requiere que deban interpretarse las frases indefinidas de las cláusulas subordinantes con lectura específica; en cambio (21b) resulta más aceptable que (20b), porque en estas oraciones el contenido de la cláusula causativa supone un antecedente con lectura específica, que difícilmente puede tener *algunos amigos*.¹⁰ Con (22a)

¹⁰ Rigau (1999) encuentra que *algunos* sí puede tener una lectura específica en un contexto opaco; ella da como ejemplo un contexto modal desiderativo: “Quiero leer algunas novelas de terror”. ¿Podría haber una diferencia de interpretación entre el

tampoco se entiende que se esté refiriendo a determinados libros de manera específica, a diferencia de (22b), en donde *unos libros* sí es posible que tenga esta lectura. En los tres pares de ejemplos vemos que en el contexto de modales desiderativos, *algunos* no tiene una lectura específica, a diferencia de *unos*. Consideremos otro caso de contexto desiderativo; para ello, vamos a emplear la siguiente estructura:

Deseo que lleguen Q invitados; son Juan, María, Rocío y Carlos

Al sustituir en la estructura anterior “Q” por cada determinante, encontramos que la construcción resulta aceptable con *unos* y con el numeral *cuatro*, pero no resulta aceptable, o por lo menos no tan natural,¹¹ con *muchos*, *pocos*, *algunos* y *varios*:

- (23) Deseo que vengan unos amigos, son Juan, María, Rocío y Carlos
- (24) Deseo que vengan cuatro amigos, son Juan, María, Rocío y Carlos
- (25) #Deseo que lleguen muchos amigos, son Juan, María, Rocío y Carlos
- (26) #Deseo que beban champaña pocos invitados, son Juan, María, Rocío y Carlos
- (27) #Deseo que lleguen algunos invitados, son Juan, María, Rocío y Carlos
- (28) #Deseo que asistan varios amigos, son Juan, María, Rocío y Carlos

La diferencia en la aceptabilidad se debe a que el determinante de la frase nominal indefinida que aparece de (25) a (28) no permite la lectura específica,¹² por lo que resulta extraño identificar unos referentes (mediante el verbo *ser*) con dicha frase nominal.

español de España y el de México? La pregunta queda abierta por el momento, pues rebasa los objetivos del presente artículo.

¹¹ Acudo a las ideas de “no tan natural” y de “menos aceptable”, atendiendo al hecho de que los contextos de uso ejercen una presión fuerte para adecuar a la situación lo expresado.

¹² Uno de los dictaminadores anónimos ha señalado que con “varios” no hay problema en la aceptabilidad de (28) y que en (34), así como en (38), la frase sí puede

Veamos lo que sucede con los determinantes en un contexto de modalidad deóntica; para ello, propongo lo siguiente. Consideremos dos situaciones semejantes, pero con una diferencia entre ellas. En ambas situaciones estamos viendo a un sobrino sin energía; pensamos que lo que le hace falta es tomar vitaminas y sabemos (o creemos saber) cuáles son las vitaminas que le hacen falta. La segunda situación es semejante a la primera; pero, aunque pensamos que le hacen falta vitaminas a nuestro sobrino, no sabemos cuáles son las que le hacen falta. Nos dirigimos al sobrino mediante la siguiente estructura, sustituyendo en ella “Q” por cada determinante:

Deberías tomar Q vitaminas

- (29) Deberías tomar unas vitaminas
- (30) Deberías tomar cuatro vitaminas
- (31) Deberías tomar algunas vitaminas
- (32) Deberías tomar muchas vitaminas
- (33) Deberías tomar pocas vitaminas
- (34) Deberías tomar varias vitaminas

En cualquiera de las dos situaciones resultaría adecuado enunciar la oración (29); es decir, ya sea con una intención referencial (específica) de *unas vitaminas*, o de manera inespecífica. La oración (30) parece ser más adecuada en la primera situación, con un uso específico de *cuatro vitaminas*. Las oraciones de (31) a (34) resultarían más adecuadas en la segunda situación que en la primera, con un sentido inespecífico de la frase nominal.

Pasemos ahora a un contexto de modalidad epistémica:

- (35) Tal vez invite Dora a unos amigos míos a la posada
- (36) Tal vez invite Dora a cuatro amigos míos a la posada

tener una referencia específica. Podría haber una variación dialectal en su uso; por el momento me mantengo en un mismo sistema de lengua.

- (37) Tal vez invite Dora a algunos amigos míos a la posada
- (38) Tal vez invite Dora a varios amigos míos a la posada
- (39) Tal vez invite Dora a muchos amigos míos a la posada
- (40) Tal vez invite Dora a pocos amigos míos a la posada

Si agregamos la continuación “porque se los presenté y le cayeron muy bien” resultaría más adecuada la construcción completa con las oraciones (35) y (36) que con las oraciones de (37) a (40), debido a que en la estructura causal agregada, el objeto directo *los* y el sujeto de *cayeron muy bien* requieren un antecedente referencialmente específico. En una de las posibles interpretaciones de (35) y de (36) entendemos que se está haciendo referencia a unos amigos determinados; esta interpretación no la tienen (al menos no de manera natural) las oraciones que contienen los determinantes *algunos*, *varios*, *muchos* y *pocos*.

Alonso-Ovalle y Menéndez Benito (2011) han encontrado que con *algún* surge el llamado efecto “epistémico” de desconocimiento (efecto presentado, entre otros, por Aloni y Port, 2006) y señalan que el plural *algunos* no tiene el mismo efecto; estos autores ofrecen ejemplos como los siguientes: “María se casó con algún médico” / “María vive con algunos estudiantes”.¹³ Coincidimos con los autores. A pesar de que hemos encontrado la adecuación de frases que tienen el determinante *algunos* en situaciones de desconocimiento de un posible referente por parte del hablante, esta interpretación de ignorancia se presenta debido a los contextos modales aquí analizados, pero no está convencionalizada en el léxico de *algunos*, como puede constatarse al aparecer con un uso específico en otros contextos: “Te traje algunas películas; espero que te gusten, son mis favoritas”; en este caso, como objeto de un predicado que genera un contexto extensional.

¹³ En Haspelmath (1997) encontramos ejemplos de marcadores de desconocimiento en distintas lenguas, así como ejemplos de una gran variedad de funciones que los indefinidos pueden tener.

Con los ejemplos anteriores hemos podido mostrar que en contextos modales desiderativos, deónticos y epistémicos, la diferencia entre los determinantes con los que puede surgir la especificidad referencial de la frase (*unos* y los numerales) y los que la mantienen inespecífica (*algunos*, *varios*, *muchos* y *pocos*) resulta concomitante con la diferencia entre los determinantes con los que la frase puede tener una lectura colectiva y los que posibilitan únicamente la lectura distributiva.

Contextos condicionales

Nos dirigimos ahora a encontrar cuáles de nuestros determinantes pueden tener una lectura específica en oraciones condicionales. Para ello acudimos primero a la siguiente estructura:

Si Bernardo resuelve Q casos,...

Nuevamente sustituimos “Q” por cada determinante:

- (41) Si Bernardo resuelve unos casos, será muy reconocido
- (42) Si Bernardo resuelve cinco casos, será muy reconocido
- (43) Si Bernardo resuelve muchos casos, será muy reconocido
- (44) Si Bernardo resuelve pocos casos, no será aprobado
- (45) Si Bernardo resuelve algunos casos, será aprobado
- (46) Si Bernardo resuelve varios casos, será aprobado

Notamos que con *unos* y con *cinco*, puede interpretarse que se hace referencia a ciertos casos específicos o a cualesquiera de ellos, con tal de que sean dos o más en (41) o cinco casos en (42); es decir que en una de sus interpretaciones presentan una lectura específica. En cambio, con *muchos*, *pocos*, *algunos* y *varios*, se entiende que si Bernardo resuelve cualesquiera de los casos, con tal de que sean muchos, será muy reconocido (43), si son pocos, no será aprobado (44), si son por lo menos tres o cuatro, sí será aprobado (45 y 46). No surge con estos cuatro determinantes la

especificidad. Martí (2006), en su estudio experimental del dialecto madrileño, encuentra que *algunos* es sensible al condicional, ya que éste origina una barrera en la estructura que encabeza, haciendo de ella un isla sintáctica (de manera semejante a lo que sucede con los cuantificadores y a diferencia de otros indefinidos); esto significa que *algunos* no puede salirse de los contextos intensionales que hemos presentado, por lo que su interpretación en ellos resulta inespecífica, tal y como hemos mostrado. Veamos un ejemplo más, con la estructura de un diálogo:

—Si los estudiantes solucionan Q problemas, quedan / no serán aprobados.
—¿Cuáles?

Sustituimos “Q” por cada determinante:

- (47) —Si los estudiantes solucionan muchos problemas, quedan aprobados.
—¿Cuáles?
- (48) —Si los estudiantes solucionan pocos problemas, no serán aprobados.
—¿Cuáles?
- (49) —Si los estudiantes solucionan algunos problemas, quedan aprobados.
—¿Cuáles?
- (50) —Si los estudiantes solucionan varios problemas, quedan aprobados.
—¿Cuáles?
- (51) —Si los estudiantes solucionan unos problemas, quedan aprobados.
—¿Cuáles?
- (52) —Si los estudiantes solucionan tres problemas, quedan aprobados.
—¿Cuáles?

La pregunta del diálogo propuesto: “¿Cuáles?” resulta adecuada cuando la frase nominal del turno anterior se inicia con *unos* o con un numeral, pero no resulta afortunada con los otros determinantes, porque éstos no dan lugar a interpretar que los problemas que deban resolver los estudiantes sean unos determinados, sino cualquiera.

Observamos que los mismos determinantes que pueden darle a la frase nominal una lectura específica en los contextos

modales presentados, tienen la posibilidad de saltarse la barrera sintáctica del condicional *si*, por lo que generan la referencia específica también en este contexto; mientras que los determinantes que no le dan a la frase una especificidad referencial en dichos contextos modales, no logran saltar la barrera del condicional, surgiendo con ellos la interpretación de ‘cualquiera’.

Constatamos, por tanto, que la característica de especificidad en ciertos contextos modales (desiderativo, deóntico y epistémico), así como en el contexto marcado por el condicional *si*, resulta concomitante con la posibilidad de originar la lectura colectiva (además de la distributiva); y la inespecificidad en dichos contextos corresponde a los determinantes que sólo generan la lectura distributiva.

Lectura de reciprocidad

Pasemos ahora a ver qué sucede con la posibilidad de que la oración tenga una lectura de reciprocidad. Como presentamos desde un principio, en García Fajardo (1984/1985) se consideraba que sólo las frases nominales que generan lecturas colectivas podían presentar en la oración una interpretación de reciprocidad, debido a que el sentido de conjunto permitía una relación entre los miembros del conjunto;¹⁴ y hay que recordar que en aquel trabajo se pensaba que la pluralidad era uno de los factores suficientes para darle a la frase el sentido de conjunto. Sin embargo, aquí hemos mostrado que no todas las frases indefinidas plurales tienen sentido de conjunto. En consecuencia, con lo encontrado en el presente trabajo, surge ahora la pregunta: ¿Con toda frase plural puede generarse en la oración la lectura recíproca o sólo con las frases que tienen un sentido de conjunto y, por lo tanto,

¹⁴ Recordemos que estamos revisando si se mantiene la propuesta de que sólo con las frases de sentido de conjunto puede manifestarse la reciprocidad. La cuestión de cuáles son los factores que la generan no es el objetivo del presente trabajo.

pueden tener lectura colectiva? Ejemplificamos la reciprocidad en Antecedentes con una oración que contiene una frase plural con sentido de conjunto; se trataba de una frase definida: “Los cachorros se mordisquearon (unos a otros)”. Hemos encontrado que, de todos nuestros determinantes indefinidos de pluralidad, sólo *unos* y los numerales tienen el sentido de conjunto, sentido que puede generar la lectura colectiva. Constatamos ahora que éstos permiten la interpretación recíproca en la oración:

- (53) a. Unos compañeros se ensalzan mucho
- b. Unos comediantes no supieron apreciarse
- (54) a. Cuatro senadoras se contradijeron
- b. Dos niños se estaban echando agua

Podemos entender que los compañeros mencionados se ensalzan a sí mismos, cada uno de ellos, o recíprocamente entre ellos; y que los comediantes no se apreciaron a sí mismos, de manera individual, o entre ellos.¹⁵ De manera semejante, es posible entender, con (54), que cada una de las cuatro senadoras se contradijeron a sí mismas o entre ellas, recíprocamente, y que cada niño se estaba echando agua, o se la echaban entre ellos. Notamos que las oraciones que contienen determinantes con los cuales se origina la lectura colectiva —*unos* y el numeral— tienen claramente una interpretación de reciprocidad (además de la interpretación reflexiva). Lo que ahora corresponde es averiguar si la reciprocidad puede obtenerse con oraciones que contienen frases indefinidas plurales con determinantes que no tienen sentido de conjunto:

- (55) a. Algunos comediantes se ensalzan mucho
- b. Algunos estudiantes se exigen mucho
- (56) a. Varios estudiantes se exigen demasiado
- b. Varios compañeros se ensalzan mucho

¹⁵ Gutiérrez-Rexach (1999a y 1999b) encuentra que con el determinante *unos* no se presenta la lectura reflexiva individual.

- (57) a. Pocas senadoras se contradijeron
b. Pocos niños se echaron agua
- (58) a. Muchos amigos se distanciaron
b. Muchos compañeros se ensalzan mucho

Vemos que los predicados *ensalzarse*, *exigirse*, *echarse agua*, *contradecirse*, *distanciarse* pueden aplicarse a las frases nominales que contienen los determinantes *algunos*, *varios*, *pocas(os)* y *muchos*, de manera recíproca (además de reflexiva; y en 58a, además de expresar que los amigos se distanciaron de un tercero o de la primera persona), como sucedía con *unos* y los numerales. Y podemos notar que esto no ocurre con los cuantificadores *todo* y *cada*, con los cuales surge únicamente la lectura reflexiva:

- (59) a. Todo comediante sabe apreciarse
b. Cada comediante sabe apreciarse
- (60) a. Toda senadora se ensalza en algún momento
b. Cada senadora se ensalzará en algún momento
- (61) a. Todo concursante se contradice alguna vez
b. Cada concursante se contradirá alguna vez

Encontramos, por consiguiente, que la posibilidad de tener en la oración una interpretación recíproca no es privativa de las frases que permiten una lectura colectiva. Pero tampoco se presenta con toda frase que refiera a más de uno (puesto que también las frases con *todo* y con *cada* refieren a más de uno), sino que puede presentarse con todas las frases que son plurales morfológicamente (no sólo semánticamente). Esto es, la reciprocidad no está basada en el valor semántico de conjunto de la frase nominal, a partir del cual se origina la lectura colectiva, sino en su morfología plural.

Conclusión

Con el presente análisis hemos podido responder las preguntas planteadas en los Antecedentes, dirigidas a revisar lo propuesto

en investigaciones anteriores. En cuanto a la cuestión de qué determinantes indefinidos plurales pueden generar en la oración la interpretación colectiva, además de generar la interpretación distributiva, hemos podido identificarlos mediante sus propiedades funcionales; se trata de los determinantes indefinidos con morfema de plural que le dan a la frase una lectura de especificidad en contextos modales (desiderativos, deónticos y epistémicos) y que pueden salir de la barrera del condicional. Mostramos que los determinantes que no tienen estas propiedades funcionales no generan interpretaciones colectivas en la oración. Con respecto a los determinantes que permiten manifestar la lectura recíproca en las oraciones, encontramos que esta lectura no se presenta únicamente en las oraciones que contienen un sujeto con determinante generador de interpretación colectiva, sino en todas las oraciones que contienen un sujeto con determinantes morfológicamente plurales.

Referencias

- ALONI, M. y PORT, A. (2006). Epistemic Indefinites Cross-linguistically. En E. Elfner y M. Walkow (Eds.), *North East Linguistic Society*, 36 (pp. 1-14). University of Massachusetts at Amherst.
- ALONSO-OVALLE, L. y MENÉNDEZ BENITO, P. (2011). Domain Restrictions, Modal Implicatures and Plurality: Spanish Algunos. *Journal of Semantics*, 28, 211-240.
- ALONSO-OVALLE, L. y MENÉNDEZ-BENITO, P. (2013). Indefinites, Dependent Plurality, and the Viability Requirement on Scalar Alternatives. *Journal of Semantics*, 30, 65-102.
- BORIK, O. y ESPINAL, M. T. (2015). Reference to Kinds and to Other Generic Expressions in Spanish: Definiteness and Number. *The Linguistic Review*, 32(2), 167-225.
- FARKAS, D. F. y BRASOVEANU, A. (2019). Kinds of (Non)Specificity. En D. Gutzmann, L. Matthewson, C. Meier, H. Rullmann y T. Zimmermann (Eds.), *The Wiley Blackwell Companion to Semantics*. <https://doi.org/10.1002/9781118788516.sem037>

- GARCÍA FAJARDO, J. (1984/1985). *El sentido de los sintagmas nominales y los tipos de predicación*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- GARCÍA FAJARDO, J. (2014). Comportamientos conocidos pero no esperados de los determinantes *un, unos, algún, algunos*. Ponencia XIII Encuentro de Lingüística en el Noroeste. Hermosillo, México.
- GARCÍA FAJARDO, J. (2024). La genericidad y los determinantes en el español de México. *Lingüística Mexicana. Nueva Época*, 6(2), 7-26.
- GIL, D. (1982). *Distributive Numerals* [Tesis doctoral, University of California at Los Angeles].
- GUTIÉRREZ-REXACH, J. (1998). *Semántica lógica y cuantificación nominal. Introducción a la teoría de cuantificadores generalizados*. University Press of the South.
- GUTIÉRREZ-REXACH, J. (1999a). Group Indefinites. En K. N. Shahin, S. Blage y E-S. Kim (Eds.), *The Proceedings of the Seventeenth West Coast Conference of Formal Linguistics* (pp. 250-264). Stanford University Press.
- GUTIÉRREZ-REXACH, J. (1999b). Spanish Indefinites and Type-Driven Interpretation. En J.-M. Authier, E. E. Bullock y L. A. Reed (Eds.), *Formal Perspectives on Romance Linguistics* (pp. 151-166). John Benjamins.
- GUTIÉRREZ-REXACH, J. (2010). Varieties of Indefinites in Spanish. *Language and Linguistics Compass*, 4(8), 680-693.
- HASPELMATH, M. (1997). *Indefinite Pronouns*. Oxford University Press.
- HEUSINGER, K. VON (2011). Specificity. En C. Mainborn, K. von Heusinger y P. Portner (Eds.), *Semantics. An International Handbook of Natural Language Meaning*, 2 (pp. 1025-1058). De Gruyter Mouton.
- HINTIKKA, J. (1973). *Logic, Language-Games, and Information*. Oxford Clarendon Press.
- KASHER, A. y GABBAY, D. M. (1976). On the Semantics and Pragmatics of Specific and Non-Specific Indefinite Expressions. *Theoretical Linguistics*, 3, 145-190. <https://doi.org/10.1515/thli.1976.3.1-3.145>
- LACA, B. y TASMOWSKI-DE RICK, L. (1996). Indéfini et Quantification. *Recherches de Linguistique de Vicennes*, 25, 107-128.
- MARTÍ, L. (2006). Restoring Indefinites to Normalcy: An Experimental Study on the Scope of Spanish *algunos*. *Journal of Semantics*, 24, 1-25.

- MARTÍ, L. (2008). The Semantics of Plural Indefinite Noun Phrases in Spanish and Portuguese. *Natural Language Semantics*, 16, 1-17.
- NOUWEN, R. (2016). Plurality. En M. Aloni y P. Dekker (Eds.), *The Cambridge Handbook of Formal Semantics* (pp. 267-284). Cambridge University Press.
- PARTEE, B. H. (1989). Possible Worlds in Model-Theoretic Semantics: A Linguistic Perspective. En Sturen (Ed.), *Possible Worlds in Humanities, Arts and Sciences* (pp. 93-123). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110866858.93>
- POZAS LOYO, J. (2016). *El artículo indefinido. Origen y gramaticalización*. El Colegio de México.
- RIGAU, G. (1999). La estructura del sintagma nominal: los modificadores del nombre. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 311-362). Real Academia Española-Espasa.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, C. (1994). Los cuantificadores. Clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas. En I. Bosque y V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 1025-1128). Real Academia Española-Espasa.